



france24.com

Fila para vacunarse en California.

Realidades diferentes

Inequidad para acceder a las vacunas, un trágico hito

Por **ERNESTO EIMIL REIGOSA**

CASI todo el mundo habla de lo mismo. La altamente contagiosa variante Delta es ahora mismo la predominante en gran parte del planeta. A ella se le atribuye el 51.7 por ciento de las infecciones en solo los Estados Unidos, de acuerdo con cifras del Centro de Control de Enfermedades de esa nación.

La mayoría de los estudios realizados confirman la protección de algunas de las vacunas aprobadas por la OMS contra esta peligrosa cepa, originalmente detectada en la India. Sin embargo, autoridades sanitarias norteamericanas advierten que una sola dosis de un esquema de dos no provee la protección suficiente y están alentando a la ciudadanía a que complete el proceso

para obtener el máximo beneficio. Aun así, el progreso de la vacunación resulta desigual. Algo que no solo sucede a nivel mundial, entre naciones ricas y pobres, sino en los propios EE.UU. Esta semana fueron dados avisos públicos sobre la amenaza que representa la variante Delta para la gente sin vacunar.

Al otro lado del Atlántico, en el Reino Unido, donde la Delta es responsable de casi la totalidad de los nuevos contagios, el primer ministro, Boris Johnson, piensa levantar todas las restricciones este 19 de julio. En una conferencia de prensa comentó que quería dejar a la responsabilidad personal el utilizar mascarillas en el transporte público. Las palabras del gobernante se sus-

tentan en los bajos números de hospitalizaciones y muertes registrados en las últimas semanas, a pesar del incremento de la transmisión. A su propuesta, Andy Burham, alcalde de Manchester, del Partido Laborista, expresó a través de Twitter que “le costaba ver cómo quitarían el requisito de usar máscaras en público sin causar problemas a personas dependientes de ellas”. Aquellos más vulnerables serán puestos en una posición más injusta, declaró.

Corrupción en Brasil

El último escándalo de la administración de Bolsonaro empezó a cocinarse en el mes de junio, cuando miembros de una comisión institucional para adquirir insumos resultaron sospechosos sobre un trato de 316 millones de dólares que el Gobierno hizo con Covaxin, una vacuna india contra la covid-19. La compra fue inusual, porque Brasil había ignorado por meses las ofertas de otras farmacéuticas, como Pfizer.

La transacción levantó recelos, ya que Covaxin no ha sido aprobada aún para su uso por el regulador brasileño. Según el senador brasileño Humberto Costa, la investigación por enriquecimiento ha manchado la imagen gubernamental de lucha contra la corrupción. Una baza que ayudó a Bolsonaro a conseguir su victoria electoral de 2018.

Mientras las pérdidas económicas y humanas de la pandemia han destruido a muchas familias brasileñas durante los últimos 15 meses, la popularidad del Presidente decrece. Una encuesta de la consultora Ipec, realizada a finales de junio, demostró que Bolsonaro perdería por amplio margen contra Lula da Silva, quien fue mandatario entre 2003 y 2010. ●